

"Es necesario conocer relatos como el holocausto" - El Mundo Castellón al Día - 08/05/2021

LA ÚLTIMA

ENTREVISTA

WENCES RAMBLA

► Fruto de varias visitas a diversos campos de exterminio entre 1971 y 2010, el pintor y fotógrafo Wences Rambla presenta ahora una muestra que puede verse en la galería Octubre de la UJI en la que pretende recordar el exterminio de miles de judíos a manos de los nazis. ► El artista castellanense considera que es fundamental conocer episodios de la historia reciente para que jamás vuelvan a repetirse.

«LO QUE SE OLVIDA PUEDE REPETIRSE Y ESO NO PUEDE SER.»

«ES FUNDAMENTAL LA EDUCACIÓN SIN DOGMATISMOS.»

«ES NECESARIO CONOCER RELATOS COMO EL HOLOCAUSTO»

NACHO SANAHUJA CASTELLÓN

Pregunta.— ¿De dónde surge este proyecto?

Respuesta.— Estando trabajando de muy joven en Múnich, en 1971, fui a visitar el campo de concentración que había en el cercano pueblo de Dachau. Quedé impactado al visitar sus instalaciones: hornos crematorios, barracones, laboratorios para efectuar crueles experimentos médicos, dispositivos de tortura, cámaras de gas, celdas de castigo, alambradas...

Entonces se me alumbraron varias ideas y propósitos. Interesarme por estudiar y conocer más a fondo aquella época oscura, preguntándome cómo pudo surgir semejante panorama de crueldad e inhumanidad en un país que era cuna de la filosofía moderna, de la Bauhaus, cuna de artistas, poetas, literatos. Proponerme elaborar una especie de memoria histórica que se iría sustanciando en una memoria fotográfica a medida que fuera visitando, a través de los años, otros campos. Y como conclusión final que esta exposición sirviera para hacer reflexionar a la ciudadanía sobre unos hechos que jamás debieron ocurrir y por supuesto jamás repetirse. Con serenidad pero con emoción, con dureza, por las imágenes, pero alejadas de cualquier morbosidad.

P.— ¿Cuánto tiempo ha invertido?

R.— Han habido varios segmentos temporales entre 1971 y 2010 en los que, al visitar en Alemania y Austria los campos de Dachau, Sachsenhausen, Mauthausen y Castillo de Hartheim.

P.— ¿Qué supuso para usted?

R.— Este proyecto ha supuesto el haber despertado en mí un gran interés por la historia moderna. De manera que, en paralelo a mi estudio de la filosofía y la estética, así como de mi práctica artística, me haya abierto a conocer aspectos de la historia alemana, anterior al nazismo, durante éste y al final de la II Guerra Mundial.

P.— Normalmente, usted se dedica más a la pintura. ¿Qué diferencias hay con la fotografía?

R.— Ciertamente la pintura es a lo que más me dedico. Pero he ido tomando fotos desde los años 80 (retrato, paisaje, máquinas y objetos del pasado industrial, montajes surrealistas, arquitectura...). Incluso he hecho varias exposiciones de fotografía y

me han dedicado portafolios algunas revistas especializadas. Pintura y fotografía son dos lenguajes visuales. Ciertamente son distintos, pues cada uno conlleva sus especificidades; pero vienen a servir para lo mismo: comunicar ideas, expresar sentimientos y generar emociones estéticas.

P.— ¿Qué fue lo más duro?

R.— Lo más duro ha sido, durante la elaboración de mi archivo fotográfico sobre los campos de concentración a través de estos años

como la Amical de Mauthausen, por ejemplo, y otras de prisioneros (algunos de los cuales todavía viven, aunque cada vez son menos pues van falleciendo al ser gente muy mayor), y descendientes de aquellos que no olvidan ese pasado y la muerte de sus allegados. Por cierto, hace seis años me encontré con un superviviente de Auschwitz, muy mayor el hombre, del que vi el número de prisionero que los nazis le habían tatuado en su brazo como si hubiera sido una res.

P.— Tras protagonizar uno de los capítulos más atroces de la historia de la humanidad, ¿cómo explica el ascenso de los partidos de extrema derecha en todo el mundo?

R.— Uno de los objetivos de la exposición *Konzentrationslager* en la galería Octubre de la UJI es dar un toque de alerta ante el incremento de opciones políticas de extrema derecha que están surgiendo con su peligroso ideario supremacista y xenóforo, sin olvidar cómo las corrientes populistas y la falta de empatía y solidaridad por parte de la sociedad contribuyen a ello.



WENCES RAMBLA

(sólo una parte de este archivo es lo que puede contemplarse en la exposición) es justamente pensar cómo habían sido posible aquellas atrocidades. Atrocidades llevadas a cabo de una manera metódica e industrial. Algo terrible.

P.— ¿Qué queda del Holocausto hoy?

R.— Del Holocausto hoy queda por una parte, los vestigios físicos que demuestran, frente a los negacionistas de la peor ralea, que éste desgraciadamente ocurrió. Y precisamente se llevó a cabo en el corazón de la culla Europa. Y, por otra parte, quedan los estudios e investigaciones contrastadas que lo prueban; así como las diferentes asociaciones de deportados,

P.— ¿Qué mensaje pueden extraer los jóvenes?

R.— La necesidad de conocer el relato de hechos como estos, que desembocaron en el Holocausto, sin distorsiones a fin de evitar repeticiones inadmisibles. No en vano, lo que se olvida puede repetirse y eso no puede ser de ninguna de las maneras. Creo que en nuestro país aún falta, para demasiada gente, el tener un conocimiento riguroso de la Historia, sin distorsiones ni oportunismos. Es fundamental, por tanto, la educación sin dogmatismos y promover la cultura de amplios horizontes a fin de evitar la desorientación y las falacias de cualquier signo.

EL MUNDO CASTELLÓN AL DÍA

EDITA: Medion de Azahar, S.A.
PRESIDENTE DE HONOR: Fernando Quintana.
PRESIDENTA: Eia Quintana.

CONSEJERO DELEGADO: José Vicente Vidal.
DIRECTOR CASTELLÓN AL DÍA: Víctor Navarro.
DIRECTORA DE ADMINISTRACIÓN: Cristina Dauden.